

A close-up photograph of the strings and bridges of a dulcemele instrument. The strings are numerous and run vertically across the frame. Several wooden bridges are visible, with some having white fabric or paper wrapped around them. The lighting is warm, highlighting the textures of the wood and the fine lines of the strings.

DULCEMELOS

Educación, música y reflexión

Año 2 número 8 marzo-mayo 2013

CONCIERTO
DE FIN DE CURSOS
DE LA
ESCUELA
DULCEMELOS

◇
MÚSICA:
ESPACIO VIBRANTE
DE ALEGRÍA

◇
IMPORTANTE
DIVERTIR A
LOS NIÑOS
Y AYUDAR
A SU FORMACIÓN:
MARIO IVÁN
MARTÍNEZ



EDITORIAL

Empezamos un nuevo año con los mejores deseos para todos nuestros lectores. Para Dulcemelos este año está lleno de propósitos, que iremos tratando de definir y verbalizar en proyectos musicales, con un beneficio para nuestros alumnos y sociedad.

Para hacer música regularmente utilizamos una partitura que escuchamos y desciframos. Porque la creación musical escrita no es la música en sí, es apenas un mapa en donde el compositor ha señalado referencias y sugerencias para la interpretación. El “touché” y la música llega con el recreador: el interprete.

En la vida también tenemos nuestras referencias, sugerencias y guías (valores éticos), que pueden ser libros, educación, experiencias, programas de televisión –tristemente para la mayoría–, que nos dicen cómo debemos realizar nuestra vida. Pero el resultado son las decisiones que tomamos ante el bombardeo de información recibida.

La música es como la vida. La vamos definiendo en una “partitura”, las notas son nuestras ideas y acciones. Vamos aplicando nuestra libertad en las decisiones que tomamos. Vamos recogiendo frutos con base en nuestro trabajo y esfuerzo. Para lograr una pieza musical –y la vida–, necesitamos ser perseverantes. La virtud de la perseverancia es la actitud que nos permite repetir actos que vamos transformando en metas alcanzadas.

Durante este año queremos que la perseverancia por la vida, la educación, el arte y la música, sea una virtud que contagiemos a todos ustedes, para mejorar nuestros planes, proyectos e ideales para nuestras vidas.



DIRECTORIO

DULCEMELOS

Educación, música y reflexión

Directores

Alejandra Barrientos y Héctor Larios

Edición

Angelina Camargo

Corrección

Celina Montes

Diseño

Brenda Cárdenas

Fotografía

Ramiro Valencia

Colaboradores

Mireya Ballesteros

Francisco Núñez Montes

Zoila Montes

Orquesta Infantil de Salterios

Makochi Dulcemelos

Portada Cimbálón

Ramiro Valencia

DULCEMELOS. Educación, música y reflexión, es una contribución ciudadana basada en el respeto a la pluralidad y la participación social. Su publicación es posible gracias a la cooperación de usted que lo lee.

DULCEMELOS, boletín trimestral

Publicación de Pro Educación Musical Dulcemelos A.C.

Año 2 número 8 marzo - mayo 2013

Teléfonos: 215 87 19 y 044 442 364 58 86
Querétaro, Qro.

www.dulcemelos.org.mx



CONCIERTO DE FIN DE CURSOS DE LA ESCUELA DULCEMELOS


Dueto Dulcemelos

La escuela Dulcemelos ofreció su tradicional concierto de fin de cursos el pasado 15 de diciembre en el Museo Regional, con la suite “El Cascanueces”, de Piotr Ilich Chaikovski, interpretada por los alumnos de educación musical de 2 meses a 7 años de edad y la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos.

Con la alegría de llegar al final del ciclo escolar, papás, familiares y público invitado atestiguaron el buen desempeño de los pequeños intérpretes, que han encontrado en el aprendizaje de la música una herramienta para su crecimiento personal. A través de la educación musical los niños, incluso los más pequeños, logran entender y disfrutar la música de concierto por su ritmo natural. Si bien se utilizan partituras de acuerdo al nivel y la edad, es importante que el educador logre comprender el grado de desarrollo en cada uno de ellos. Para enseñarles a llevar el ritmo, a los niños de 2 años se les da un instrumento de percusión y se les enseña a pararse en el escenario sin distraerse, que logren concentrarse sin llorar por su mamá. Los niños de 4 a 6 años que han llevado una educación musical desde los 2 meses de edad, ya saben concentrarse al estar en el escenario, atentos a su participación, sin dejar de lado la alegría por hacer música. Corresponde al educador musical detectar a qué edad empieza el niño a descifrar las notas y después cantarlas, además de tocarlas con sus

campanas tubulares. En suma, el niño aprende a escuchar, leer, interpretar y seguir el ritmo natural de la música con su cuerpo.

En nuestra labor como Dulcemelos, el salterio nos ha dado la pauta para innovar y crear nuevas técnicas de aprendizaje; su ejecución puede ser de gran ayuda en el desarrollo físico del pequeño, ya que ayuda a la coordinación corporal.

Pensadores como Platón, Aristóteles, Montaigne, Rousseau y Goethe, asignaron a la música un papel educativo de mayor significación y en la actualidad se reconoce que su enseñanza juega un importante papel que favorece y dispone positivamente al niño, forma su pensamiento, sus sentimientos, su cuerpo, su inteligencia. En consecuencia, la educación musical con salterio estimula todas las facultades del niño: abstracción, razonamiento lógico y matemático, imaginación, memoria, orden, creatividad, comunicación y perfeccionamiento de los sentidos. Como profesores de educación musical no perdemos la esperanza de que la música vuelva al salón de clases de las escuelas primarias públicas, como materia obligatoria y necesaria para complementar su desarrollo. Si se lograra que los directores de coros, orquestas infantiles, maestros capacitados, especialistas en desarrollo infantil comprometidos, fueran parte del equipo de maestros de las escuelas públicas, donde los niños tuvieran acceso a la enseñanza artística de manera gratuita ¿Seguiría la violencia infantil? ¿Los niños seguirían indiferentes a su entorno social? ¿Tendríamos un público interesado en las expresiones del arte? Seguramente sí, Dulcemelos no pierde la esperanza de que en algún momento llegue un gobernante sensible y con una política encausada al bienestar social, donde la educación artística sea parte de la vida cotidiana de los niños mexicanos. 



MÚSICA: espacio vibrante de alegría

Zoila Montes

Para Héctor y Alejandra:

Porque ustedes lo quieren, me siento en mi Mac y trato de escribir sobre la música... esa música que gracias a mis padres y los excelentes maestros que tuve, ha llenado mi vida, no pasa un día sin que la escuche no sólo en momentos, si es posible me acompaña en cada paso por la horas que estoy consciente y creo que se duerme conmigo...

Padre Eulalio me acaba de escribir un correo en el que me dice: "La música siempre es Ave Fénix en el ser humano; algunas veces lo he dicho de la siguiente manera: si al morir, nuestro féretro pudiese ser fabricado con sólo música, nuestro cadáver no se corrompería. La Resurrección está presente resonantemente en la música."

Mi madre tocaba el salterio, se lo había enseñado mi abuelo Rafael que dirigía la pequeña orquesta de Tolimán y él tocaba varios instrumentos. Luego mamá nos envió a Elda mi hermana y a mí a estudiar al Conservatorio Libre de Música, bajo la dirección del Padre Cirilo Conejo Roldán y la maestra Mercedes del Castillo Castelazo, también eran maestros en esta escuela Don Fernando Loyola y el profesor Miramontes; todos ellos nos prepararon para entender mejor cualquier

disciplina en los años escolares. Ha sido demostrado en muchas investigaciones que la música nos hace más perceptivos y sensibles... Héctor y Alejandra son para mí el ejemplo de una vida dedicada a difundir la música, les conocí tocando en cada plaza de nuestra ciudad regalando a los que les escuchábamos, belleza, amor y sensibilidad... Su proyecto fue creciendo y hoy después de crear una orquesta de salterios, -de la que forman parte sus dos pequeños hijos-, recorren el mundo poniendo a nuestro estado y a nuestro país como un ejemplo de la cultura musical de México... Héctor y Alejandra han estudiado y se han preparado con excelencia para practicar, ejecutar y enseñar ese caudal de energía transformada en amor para la que nacieron... Sé que ellos dan gracias por el don de la música en su vida...

Termino mi participación con las palabras de Carlos G. Vallés que quiero hacer mías; "Cada vez que escucho música, pienso en tí, Señor. La música es la creación más pura del hombre y es donde más se acerca a tí en la expresión de su alma y en la sublimidad de su arte. Sonido puro, armonía sin palabras, aire hecho belleza, espacio vibrante de alegría. Al escuchar las obras maestras de la humanidad, me asombro al pensar qué toque de inspiración angélica puede haber logrado ese estremecimiento de perfección desnuda que eleva la mente a regiones más allá de este mundo. Te encuentro, Señor, en las cuerdas de un cuarteto o los acordes de una sinfonía, con un realismo que es casi gracia sacramental, en consagración redentora de todo mi ser. Gracias, Señor, por el don de la música en mi vida."



IMPORTANTE DIVERTIR A LOS NIÑOS

y ayudar a su formación:
Mario Iván Martínez

Entrevista colectiva

Niños y maestros de la Orquesta Infantil de Salterios Makochi Dulcemelos, hicieron un viaje a la ciudad de México para asistir a la presentación de la obra “Cuentos de Navidad”, de Mario Iván Martínez, quien al finalizar el espectáculo los recibió en su camerino y accedió a darles una entrevista.

El origen de su interés por el teatro, los estudios realizados, la importancia que da a la lectura y a la educación artística, fueron algunos de los temas abordados por el actor mexicano de prestigio internacional, quien hace 15 años se involucró en el trabajo artístico para niños, a partir de la invitación que le hiciera la Orquesta Sinfónica Nacional, para ser narrador de los conciertos didácticos y grabar el disco “Tubby la tuba”

¿Cuál fue su principal inspiración para trabajar con los niños?

Darme cuenta que a menudo les dan material desechable, copias al carbón de “Barbie” o “Bob Esponja”, no tengo nada en contra de esos personajes pero creo que hay mucha literatura y música por descubrir y difundir entre los niños, sobre todo hay infinidad de leyendas muy interesantes de nuestro país que vale la pena dar a conocer. Entonces quise intentar brindar dignidad a la oferta infantil.



Mario Iván regaló autógrafos

¿Qué aspecto toma en cuenta para cada uno de sus espectáculos?

Leo mucha literatura infantil y después selecciono los cuentos que me parecen más redondos, porque para mí es muy importante que el niño no nada más se divierta, sino también ayudar a su formación cultural, dejarle algo que lo empuje a la reflexión. Es un poquito como cuando ustedes no se quieren comer el huevito, pero la mamá lo echa en el licuado de chocolate que sí les gusta mucho, así también un cuento nos puede divertir, pero al mismo tiempo puede tener mensaje. Otro aspecto que me parece relevante es la música, que muchas veces se descuida en los espectáculos infantiles y como yo también hago música antigua con un grupo, me interesa que el aspecto musical sea depurado y que vaya de la mano de la literatura, de las palabras del cuento.

¿Para ser artista se necesita estudiar o tomarlo como pasatiempo?

Para esta profesión se requiere mucha preparación, por ejemplo si vas a abordar una obra de Shakespeare, necesitas saber del Renacimiento; si vas a trabajar un texto de Oscar Wilde, tendrás que saber del Romanticismo, cuáles eran las tendencias, la estética que prevaleció en esa época. Me parece que a veces



Muy atentos en la entrevista

los medios masivos, la televisión, difunden una idea errónea de nuestra profesión y la fama efímera se confunde con el prepararse férreamente para esto; hay que tomar clases de canto, de baile, saber de estilos, de géneros y sobre todo leer mucho, desgraciadamente en nuestro país ya no se lee ni el periódico, esto es algo muy grave, por eso me he interesado tanto en los audiolibros y en el teatro, escoger literatura que pueda contagiar a los niños, que quieran saber más acerca del tema que estoy tratando. Mi afán es ir sembrando semillas con la esperanza de que germinen de manera muy positiva.

¿A qué edad decidió su carrera?

Empecé a actuar a los 9 años con la obra “Pedro y el lobo”, en el Centro de Convivencia Infantil de Chapultepec, me acuerdo muy bien que mi mamá estaba al teléfono y le decía al director: sí maestro, sí le da muy bien al rusito, porque está güerito. Me tocó hacer a Pedro en una producción del INBA.

¿Estudió en México?

Sí, con los maestros Julio Castillo, Sergio Jiménez y Héctor Mendoza. Después conseguí una beca para estudiar en Inglaterra, en la Academia de Música y Arte Dramático de Londres. Yo había vivido en Inglaterra de los 11 a los 17 años y después a los 23 conseguí esta beca.

¿Qué es lo que más le ha gustado de trabajar con niños?

Ha habido muchas recompensas, el niño no tiene empacho en manifestar su disgusto si no la está pasando bien, pero si aplaude y grita bravo hay sinceridad al cien por ciento, no como el adulto que aplaude por otras cuestiones. He tenido recompensas muy lindas, por ejemplo de una función para una comunidad indígena de “Flor sin raíz”, una leyenda náhuatl y de pronto un niño indígena burló la seguridad, se pasó por debajo de las piernas del policía que trataba de atraparlo y llegó junto a mí. Llevaba una bolsa de papel y me dijo: ‘mira cuentacuentos, te traigo pan que hacen en mi pueblo para agradecerte que viniste a contarnos el cuento’. Cuando un niño tiene un gesto así de espontáneo, vale la pena el trabajo”. Mario Iván aclaró: “Hago espectáculos para niños no por falta de otra opción, como he escuchado decir a mis compañeros: ‘no tienes trabajo, invéntate un infantilito, las princesitas o Barbie, lo que sea, pintas el castillito, al fin que el papá no tiene a dónde llevar a los niños’. Me ha tocado llevar al teatro a mi sobrina y “el príncipe”, trae su jubón renacentista y abajo trae un reloj y cuando no le toca hablar en el cuento se pone a ver cuánto falta para que termine aquello. Se alibean en escena, están crudos; pienso que si no se dedican al teatro infantil de corazón, mejor hagan otra cosa”.



Los maestros Héctor Laríos y Sandra Godínez, testigos de la entrevista

Con tristeza reconoció: “Desgraciadamente en nuestro país el adjetivo infantil tiene un sinónimo peyorativo, cuando en otros países es al revés y todo lo que se ofrece a los niños tiene que pasar por una censura implacable de los gobiernos, en donde analizan la literatura, la música, la escenografía, un trabajo de calidad y así debe ser si queremos que los niños sean futuros seguidores de buen teatro o buena música”.

¿Qué le gusta más, hacer teatro, cine o televisión?

Todo lo que haya sido bien escrito y que me de la oportunidad de crear un personaje rico, que a ti como niño te provoque, te emocione y claro, cada uno de los géneros, de las disciplinas de esta profesión tiene sus dificultades, pero el teatro para niños es lo que más me gusta hacer, sobre todo porque es un momento único e irreplicable en el tiempo donde no hay toma dos, porque sale a la primera o no sale, en el cine y en todo lo que es grabado, lo puedes hacer diez o 20 veces, hasta que te salga, por eso es importante que el actor siempre regrese al teatro, porque es la mejor escuela, en mi opinión.

¿Usted considera que la educación artística es importante?

Por supuesto, la gran desgracia es que en este país cada vez se desdeña más la formación artística. No necesariamente para que los niños se vayan a dedicar a ser actores, o músicos, o

bailarines, que si lo hacen qué bueno, pero para que si son arquitectos o doctores sean más felices, al haber estado en contacto con aquellos aspectos que nos ennoblecen como seres humanos. Ustedes como niños están en contacto, muchas veces, con las partes más terribles del ser humano, la corrupción, la violencia, pero la música, el teatro, la creatividad, son aquellos aspectos que nos enriquecen.

¿Considera que todos los niños deberían recibir educación artística?

Naturalmente, pero desafortunadamente cada vez se desdeña más. Antes había clases de música en las secundaria, cuando menos se enseñaba a tocar la flauta, y como sea tocabas el “Himno a la alegría” y era la clase del relajo, pero ahora ya ni eso, entonces realmente hay una crisis en ese sentido, se siente que es algo prescindible, así lo han visto las autoridades y es muy triste, sobre todo en un país con un acervo cultural tan grande.

Si un día estuviera triste y tuviera que dar una función ¿cómo haría para no transmitir esa emoción hacia los niños?

Los actores estamos entrenados para que lo que nos pasa como personas, lo dejemos fuera y hagamos hasta lo imposible para que el público no se de cuenta de lo que nos está pasando y se interponga con el personaje. Ha habido veces en que estoy enfermo o tengo alguna preocupación,



La foto del recuerdo

Héctor Emanuel, Mario Iván y Martín Alejandro

o acabo de hacer un coraje porque la luz no entró, pero el público no debe darse cuenta de ello, porque entonces canalizo su atención hacia algo que no tiene que ver con la historia. Es a veces muy difícil, pero para eso viene la técnica, la concentración, los ejercicios de calentamiento, de memoria, muchas cosas que te enseñan en la escuela de teatro para poder dominar aquellas influencias, digamos extrañas, a lo que está pasando y que el público no lo note.

¿Cómo puede hacer las voces de sus personajes?

Me ayuda mucho la música. Ustedes que son músicos sabrán de tesitura, de tonalidades; por ejemplo en el cuento de la sirena, el leñador tiene la tesitura de un barítono, el cuentacuentos de tenor y la sirena de soprano o de mezzosoprano. El entrenamiento auditivo es importante para el actor, aunque no vaya a cantar o no se vaya a dedicar a eso, pero le va a ayudar eventualmente a dominar su aparato vocal.

Para finalizar, el actor dedicó unas palabras a los lectores de Dulcemelos: “Los exhorto a que compartan un libro con sus hijos, para que leer no sea un flagelo escolástico, sino una verdadera fuente de placer para toda la vida. Mi madre lo hacía de manera inteligente porque me contaba la historia y cuando yo quería saber más me dejaba en suspenso y me motivaba a leer: ‘Estoy leyendo un libro de un niñito güerito como tú, que viaja de

planeta en planeta, que tiene un chivito y una rosa y está muy triste porque tiene miedo de que el chivito se vaya a comer su rosa...’ Y qué más, le decía yo y me contestaba: ‘Cuando lo acabe te lo presto con mucho gusto’. Muchos papás me preguntan cómo hacer para que los niños lean, lo primero es que lean ellos, es muy difícil dejarle todo a los mentores”.



MUNICIPIOS DE LA SIERRA GORDA QUERETANA

MAYO 2013
GIRA DE CONCIERTOS
 Orquesta Infantil de Salterios
 Makochi Dulcemelos

QUÉ VIVA EL SALTERIO
 Sábados / 15:00 hrs.
 Radio Universidad 89.5 FM 580 AM

EDUCACIÓN MUSICAL PARA BEBÉS
 CLASES DE SALTERIO Y PIANO

Mayores de 7 años
 Infomes: 01 442 215 8719 y 044 442 364 5886
 Querétaro, Qro.
www.dulcemelos.org.mx